

LA PREHISTORIA PENINSULAR

Con el término prehistoria no se hace referencia a un estadio del desarrollo de la humanidad previo a la historia, sino a una etapa de la que no tenemos referencias escritas directas, pero que nos ha legado restos culturales no escritos, tales como, pinturas, instrumentos de uso cotidiano, armas, adornos y enterramientos. Esta etapa se divide en:

	Paleolítico	Inferior Medio Superior
Edad de la piedra	Mesolítico Neolítico Eneolítico	
Edad de los metales	Bronce Hierro	

Paleolítico

Implica una economía depredadora basada en la caza, la pesca y la recolección de vegetales, no existían excedentes que permitiesen una división o especialización del trabajo. El hombre dedicaba una gran parte de su tiempo a la obtención de alimento y a la fabricación de instrumentos; habitaba en valles próximos a los ríos en comunidades de 50 personas, no superando las 50.000 personas en total al final de este periodo.

Se divide el Paleolítico en las siguientes etapas:

- Inferior

(4 millones a 100.000a.C.). Los restos humanos son escasos, pertenecen al *H. habilis* (Orce) y *H. Erectus* (Atapuerca y Bañolas), que dan lugar a dos industrias:

- Abbevillense-achelense: generan instrumentos líticos de gran tamaño.
- Clactoniense: hay un predominio de instrumentos de pequeño tamaño, microlitos.

Los principales yacimientos se encuentran en las terrazas fluviales del río Manzanares, la desembocadura del Tajo y en Torralba y Ambrona (Soria).

- Medio

(100.000 a 40.000a.C.). Aparecen restos humanos del hombre de Neardental asociados a una cultura de microlitos- Musteriense-. Los yacimientos más importantes son los de Gibraltar, Cueva de Morín (Santander) y Cova Negra (Valencia).

- Superior

(40.000 a 10.000a.C.). Se corresponde con la última glaciación. Aparece el hombre de Cromagnon, que vive en cuevas o en abrigos rocosos, en régimen seminómada tras los animales que constituyen su medio de vida, conoce una incipiente división del trabajo y practica rituales mágicos que favorezcan la caza. Aparecen utensilios más perfectos, flechas de aleta, arpones, azagayas, etc., realizados en asta y hueso.

Los yacimientos principales son los de Altamira, El Castillo, La Pileta y La Pasiega.

Mesolítico.

Comprende de 10.000 a 5.000a.C. y es también conocido como **Epipaleolítico**, es la etapa de transición al Holoceno. Aparecen culturas muy pobres, la Aziliense y la Asturiense, de pueblos que no debieron de emigrar al avanzar los hielos hacia el norte y modificarse las condiciones climáticas y de vida

En este periodo se desarrolla el arte rupestre levantino, realizado al aire libre ante unas condiciones climáticas benignas, con representación de animales y de la figura humana de

forma muy simple y esquemática, con colores ocres y negros, destacan los yacimientos de Cogull (Lerida), Cretas y Minoteda.

Neolítico.

Más que una modificación del trabajo de la piedra -paso de la talla a la pulimentación-, lo que caracteriza este periodo es la modificación de las actividades económicas, posible por los cambios climáticos, que generan el paso de una economía depredadora a una productora basada en la agricultura y la ganadería.

El hecho tiene lugar en Oriente Medio hacia el año 8.000 a.C. y supone:

- la generación de un excedente económico, que permite estructurar el grupo de otra forma.
- la vida se sedentariza, apareciendo comunidades amplias, que dan lugar a poblados.
- mayor desarrollo técnico con la aparición de industrias, cestería, cerámica, etc..
- incipiente división social del trabajo, consecuencia directa del excedente generado.
- aparición y desarrollo del comercio basado en el trueque.
- confirmación de las prácticas religiosas alrededor de una minoría, que obtiene poder.

La cuestión neolítica en la Península se refiere en lo fundamental a como se produce. Se ha desechado la posible evolución a partir de las culturas epipaleolíticas por su escasa entidad cultural. Se piensa, en consecuencia, en una influencia oriental, bien a través del Mediterráneo central por un proceso de migraciones colonizadoras, bien por el norte de África, lo que explicaría la aparición de culturas neolíticas en Levante y el sur, asociadas a restos de cerámica cardial. Esta cerámica se extiende desde Cataluña hasta la desembocadura del Tajo y se fecharía su aparición entre el 4.500 a 4.300 a.C., con yacimientos como el de El Garcel (Almería), Cueva de los Murciélagos, etc.

Eneolítico ó Calcolítico.

Sobre los pueblos neolíticos se superponen unos nuevos emigrantes, buscadores de estaño y cobre, vinculados con pueblos del Mediterráneo oriental, que hacia el año 3.500a.C. han desarrollado la metalurgia y culturas urbanas.

En la Península, desde la zona minera de Almería y Cartagena, se extienden hacia Huelva y Portugal, llegando en una fase posterior hasta Galicia, Bretaña y Cornualles en busca de estaño.

Construyeron poblados fortificados para su seguridad ante una población autóctona más numerosa, con la que mantenían pocas relaciones, restos de ellos son la Cueva de Menga y Romeral.

Aparecen dos culturas:

- *Millares* (2.400a.C.): se trata de una pequeña ciudad con capacidad para 2.000 personas, amurallada y con una necrópolis adyacente de tumbas megalíticas. Su economía se basaba en la ganadería y la agricultura.
- *Vaso campaniforme*: se caracteriza por una vasija en forma de campana invertida, que se extiende desde Carmona hasta Ciempozuelos, con un probable origen centroeuropeo.

El bronce.

Los grupos del periodo Eneolítico debieron de mantener una intensa relación comercial que hacía llegar los minerales explotados al Mediterráneo oriental (Micénas, mar Egeo), por esta ruta penetró el bronce en la Península. Aparecen dos culturas:

- *Ciclópea de las Baleares*. Caracterizada por la construcción, a base de grandes bloques de piedra irregulares, de navetas, talayots y taulas, relacionados con otros similares del Mediterráneo oriental y central.
- *El Argar* (1.700 a 1.100a.C.). Aparece en Almería, posiblemente es la primera cultura urbana de occidente. Hay división social del trabajo, clases sociales, un poder político centralizado y una economía basada en la agricultura, la ganadería, la minería y el comercio.

La etapa de las colonizaciones históricas.

1ª Los pueblos colonizadores históricos.

Esta etapa se desarrolla durante el primer milenio a.C. y supone la presencia de tres elementos importantes, la introducción del uso del hierro, la inclusión de la Península en los circuitos comerciales del Mediterráneo y el inicio de la historia con la aparición de los primeros textos escritos.

Los pueblos más destacados de esta época son:

- *Fenicios*. Pueblo navegante del Mediterráneo oriental va a desarrollar una colonización exclusivamente comercial, estableciéndose a ambos lados del Estrecho, con el fin de controlar las rutas de los metales y explotar los recursos mineros del sur. Fundaron hacia el 1.100 a.C. Gadir, que posteriormente abandonaron, para restablecerse de forma continuada a partir del siglo VIII a.C; otras colonias serían Malaka, Sexi y Abdera.

- *Griegos*. Tratan de acercarse a la ruta de los metales por el Mediterráneo central. Aparecen entre los siglos VIII a VI a.C. en Levante con asentamientos como Hemeroscopeión (Denia) y Akra Leuke (Alicante). Comercian con los tartessos. Introducen el alfabeto y la moneda griega.

Sus relaciones con los cartagineses fueron tensas, lo que provocó la guerra; los griegos fueron derrotados en la batalla de Alalia (535a.C.), viéndose obligados a evacuar la Península. A partir del año 500 a.C., con el apoyo de Massalia, se produce una segunda colonización limitada al noreste donde fundan Emporión (Ampurias)

- *Cartagineses*. Son los herederos de los fenicios tras la caída de Tiro en poder de los asirios. Su colonización presenta dos formas, una comercial (siglo VII a.C.), continuación de la fenicia, y otra militar (siglo III a.C.), que coincide con las guerras púnicas. Tras la derrota en la primera guerra púnica, el partido militarista se hace con el poder en Cartago y convierte la Península en lugar de reclutamiento de tropas, fuente de ingresos de oro y plata para pagar a los ejércitos y en base para operaciones futuras contra Roma.

Estos pueblos introdujeron nuevos cultivos, técnicas mineras, la metalurgia y el uso del hierro, la salazón del pescado, el torno de alfarero, prácticas mercantiles, el urbanismo, la escritura y formas culturales, que posibilitaron una rápida evolución hacia formas económicas y culturales avanzadas, en una inicial economía monetaria de mercado.

2º Los pueblos indígenas.

Los historiadores Estrabón y Plinio nos han proporcionado cierta información sobre los pueblos que habitaban la Península, destacando entre ellos:

- *Tartessos*.

Es un pueblo del que existen múltiples referencias en la Biblia, Estrabón, Herodoto y Avieno -Ora Marítima-, que sin embargo contrastan con los escasos restos arqueológicos encontrados. Debió de ser un reino que dominó las zonas mineras de Río Tinto y Sierra Morena, extendiendo su influencia hasta el cabo de la Nao. Mantuvieron buenas relaciones comerciales con los griegos y bastantes malas con los cartagineses, lo que explicaría su desaparición como entidad política hacia finales del siglo VI a.C. Su principal resto arqueológica es el poblado de Caramboleo (Sevilla).

- *Iberos*.

Serían los descendientes de los pobladores neolíticos de la zona mediterránea, que hablaban una lengua preindoeuropea similar al griego y fenicio. Las tribus iberas se extendían por el valle del Ebro, Pirineos, Cataluña y Levante. Su economía se basaba en el cultivo de los cereales, la vid y el olivo; la ganadería y un comercio en la costa de metales.

Habitaban en poblados, localizados en puntos elevados, con calles estrechas y una necrópolis próxima, que eran centros de actividad económica. La tierra era comunal, aunque existía la propiedad privada y posiblemente grandes latifundios. Conocían la moneda y desarrollaron un sistema monetario propio.

Era una sociedad de hombres libres donde existía la mano de obra esclava, en las ciudades costeras había una burguesía artesana y comercial. El arte posee influencias griegas y fenicias destacando la Dama de Baza, la Dama de Elche y la bicha de Balazote.

- *Celtas*.

Llegaron procedentes de centro Europa en dos oleadas en los siglos IX y VI a.C., hablaban una lengua indoeuropea y se establecieron en Cataluña, valle del Duero, Ebro y Jalón. Introdujeron el bronce y el hierro y practicaban una agricultura cerealista.

Los pueblos de la Meseta y Cantábrico eran sobre todo ganaderos, aunque los Vacceos practicaban una agricultura cerealista comunitaria. En las áreas ganaderas predominaba la gran propiedad en manos de la aristocracia. No había división social del trabajo y el uso de la moneda era casi desconocida.

Los celtas se agrupaban en tribus y clanes con lazos de parentesco muy amplios, existían clientelas; no parece ser que hubiera esclavitud y las grandes diferencias económicas generaban prácticas de bandolerismo y la existencia de mercenarios.

Habitaban en poblados fuertemente amurallados, sin calles, y su arte es sumamente pobre, cerámica con decoración geométrica y esculturas de animales -verracos- muy toscas (toros de Guisando).